

Cine Popular

20 cts.



MARIA
PREVOŠT

NUEVA COLECCIÓN DE POSTALES-RETRATOS

DE ARTISTAS CINEMATOGRAFICOS (FOTOGRAFIAS)

A 20 CÉNTIMOS EJEMPLAR

1	Art Acord	55	Lillian Hall	110	Antonio Moreno
2	Agnes Aires	56	William S. Hart	111	Jack Mulhall
3	Italia Almirante Manzini	57	Wanda Hawley	112	Mae Murray
4	Mary Anderson	58	Sessue Hayakawa	113	René Navarre
5	Roscoe Arbuckle (Fatty)	59	Walter Hiers	114	Alla Nazimova
6	Richard Bartelmes	60	Helen Holmes	115	Pola Negri
7	Ennid Bennet	61	Carol Holloway	116	Ana Q. Nilson
8	Armand Bernat	62	Clara Horton	117	Mabel Normand
9	Francesca Bertini	63	Jack Hoxie	118	Maria Osborne
10	Constance Bidney	64	Charles Hutchinson	119	Sena Owen
11	Georges Biscot	65	Garet Huges	120	Baby Page
12	Alice Brady	66	Maria Jacobini	121	Jean Page
13	Alberto Capozzi	67	Edith Johnson	122	Livio Pavanelli
14	Narcy Capri	68	Romoualt Joubé	123	Doris Pawn
15	June Caprice	69	Leatrice Joy	124	Eilen Percy
16	Harry Carey (Cayena)	70	Alice Joyce	125	House Peters
17	Jawel Carmen	71	Diana Karenne	126	Mary Philbin
18	Irene Castle	72	Tilde Kassay	127	Jack Pickford
19	Margarita Clark	73	Buster Keaton (Pamplinas)	128	Mary Pickford
20	Jane Colw	74	Madge Kennedy	129	Eddie Polo
21	Grace Cunard (Lucille)	75	Doris Kenyon	130	Enny Porten
22	Elena Chadwich	76	Norman Kerry	131	Maria Prevost
23	Lon Chaney	77	Clara Kimball	132	Prince (Salustiano)
24	Charles Chaplin (Charlot)	78	Mollie King	133	Hebert Rawlinson
25	Charles Chaplin (Charlot, paisano)	79	James Kirkwood	134	Charles Ray
26	Dorothy Dalton	80	Natalia Kowango	135	Wallace Reid
27	Viola Dana	81	Laura La-Plante	136	Fritzi Retgeway
28	Bebé Daniels (Ella)	82	Douglas Mac Lean	137	M. Rinscki
29	Helena Darly	83	Vitoria Lepanto	138	Camilo de Risso
30	Rachel Davyris	84	Mitchel Lewis	139	Will Rogers
31	Priscilla Dean	85	Elmo K. Lincoln	140	Ruth Roland
32	Carol Dempster	86	Max Linder	141	Marcelle Rollet
33	Reginald Denni	87	Anna Little	142	William Russell
34	William Desmond	88	Bert Little	143	Patsi Ruth Miller
35	Xenia Desni	89	Margaret Livingstone	144	Joe Ryan
36	Katerine Mac Donald	90	Luisa Lorraine	145	Clarise Selwyene
37	Lucy Doraine	91	Bessie Love	146	Larry Semon
38	Willie Dove	92	Loise Lovely	147	Gustavo Serena
39	William Duncan	93	Harold Lloyd (El)	148	Pauline Stark
40	Miss Du-Pon	94	Maciste	149	Anita Stewar
41	Maxime Elliot	95	Charles Mack	150	Gloria Swanson
42	Elionor Fair	96	Ginete Maddie	151	Constance Talmadge
43	Douglas Fairbanks	97	Lya Mara	152	Norma Talmadge
44	Franklin Farnum	98	Mae Marsh	153	Alice Terry
45	William Farnum	99	Margaret Marsh	154	Olive Thomas
46	Geraldina Farrar	100	Shirley Mason	155	Madelaine Traverse
47	Elsie Fergusson	101	M. Mathe	156	Rodolfo Valentino
48	Margarite Fisher	102	Frank Mayo	157	Virginia Valli
49	Francis Ford (Conde Hugo)	103	Thomas Meigham	158	Vera Vergani
50	Alec B. Francis	104	Mary Miles Minter	159	Maria Walcamp
51	Paulina Frederick	105	Sandra Milowanoff	160	George Walsh
52	Maude George	106	Gaston Mitchel	161	Gladis Walton
53	Eduardo (Hoot) Gibson	107	Tom Mix	162	Fannie Ward
54	Jaqueline Godson	108	Blanche Montel	163	Pearl White
		109	Tom Moore	164	Ben Wilson

10 por ciento descuento tomando toda la colección — Pedidos acompañados de su importe a

PUBLICACIONES MUNDIAL

Apartado de Correos 925 :: BARCELONA

Precios de Suscripción

ESPAÑA:
Un año. . . 10 pías.
Seis meses. . . 5'50 "
EXTRANJERO:
Un año. . . 15 "
Seis meses. . . 8 "

BARCELONA
Cine Popular

REVISTA
SEMANTAL
ILUSTRADA

Barcelona 28 de Mayo 1924

Año IV - Número 170

Redacción y Administración: Calle de Bar-
bará 15 - Apartado de
Correos número 925
- Teléfono 2753 A.

UN POCO DE CRÍTICA

LAS PELICULAS DE TESIS

De vez en cuando nos sorprenden unos anuncios ruidosos, excesivos, haciendo el reclamo a películas denominadas de tesis.

¡Cuidado! Esto encierra un peligro inminente para el arte cinematográfico.

Si no se trata de llevar a la pantalla una tesis de humanidad perenne, una tesis contra defectos fundamentales y de todos los tiempos, esa arma se vuelve, pero de una manera rotunda, contra el que la usa.

Las tesis vulgarotas y contra defectos transitorios y superficiales, son lo más mediocre que pueda imaginarse. Hacer del arte de la pantalla un medio de propaganda contra cosas que están llamadas a desaparecer en plazo breve, además de ser tarea indigna de cualquier arte, dejará una falta duradera a la producción cinematográfica.

El teatro adolece, en su crisis actual, gran parte de ese mal. Hace 20 ó 30 años no se pensaba nada más que en llevar a los escenarios obras de tesis contra esto y aquello, sin pararse mucho a meditar que el teatro merecía obras de más enjundia.

Todavía hoy se siguen escribiendo, por autores anodinos, dramas y comedias de esta naturaleza. Por eso mismo el teatro, actualmente, pasa por tan grave aprieto.

La verdad es que apenas si se escribe una obra que valga la pena de asistir a su representación.

Si el cine toma también los fáciles y trillados derroteros de los

argumentos con una tesis insignificante, se puede ya, desde ahora, predecir su futura crisis y, si ello es continuado y sin probabilidad de enmienda, su decadencia.

La tesis, en una obra de arte, sólo tiene disculpa cuando ella es, como hemos mencionado, de categoría permanente. En el teatro, se han salvado, y quedado para siempre, de la época en que prevaleció el drama de tesis, algunas de las obras de Ibsen, todas las de Tolstoy y algunas de las de nuestro Galdós. Pero ello obedece a que la tesis que sustentaban lo mismo puede aplicarse al ayer que al hoy y al mañana.

En cambio las de tesis de índole anecdótica, como basadas en tema transitorio, fugaz, sin trascendencia, han muerto ya. Imposible intentar resucitarlas. Su esencia, en verdad, tenía raíces señaladamente antiartísticas. Por eso murieron.

El cine en sus obras de tesis, en esas películas que de vez en cuando se anuncian ruidosamente, está dando demasiada preferencia a las tesis superficiales y sin rango de ninguna clase.

Sébase: eso no es arte; tampoco, en último análisis, cosa que merezca gran atención.

Presentar en la pantalla una obra en la que se abogue por el divorcio—y he aquí una tesis explotada ayer por el teatro—puede ser un tema de actualidad en España y en los países donde aun no esté establecido el divorcio. En los que ya lo está, ¿para qué esa obra de tesis? Mas,

mañana, cuando en España y esos otros países quede también establecido el divorcio, la obra pasará, definitivamente, al olvido. Por muy buena que haya sido su propaganda de la tesis, no se salvará. Como obra de arte, habrá muerto. Esto es lo que hay que tener en cuenta.

En cambio, si su tesis hubiera sido más fundamental, acerca también de las uniones entre hombre y mujer, cuanto más hubiera ahondado en ello, más perenne habría sido su trascendencia. Es el caso de *Casa de muñeca*, de Ibsen. En todos los tiempos, con divorcio y sin divorcio, aquella obra contendrá un valor de alta categoría. De aquí su eternidad. Eso es una obra de arte.

Una película, por ejemplo, de tesis contra la lotería, sería muy de actualidad, pero una vez que la lotería se suprima—y alguna vez se ha de suprimir—¿para qué serviría esa obra?

Con el mismo tema, o sea con tesis de índole parecida, combatiendo la esperanza en la riqueza sin esfuerzo, que es perenne en toda criatura, se haría una verdadera obra de tesis valedera en todos los tiempos.

Si no se hace esta distinción entre tesis y tesis; si se sigue cultivando lo superficial con olvido de lo fundamental; si todas las películas que se hagan de tesis son tan mediocres, tan estrechas, de tan corta visión como las que vemos con frecuencia, el cine llegará muy pronto a sentir la amargura de una crisis o de una decadencia, como la que, en

nuestros días, atraviesa el teatro, acarreada por esas causas en que el cine, ahora, comienza a precipitarse.

Una obra de arte no necesita tesis para dejar en el espectador una lección permanente. No obstante, si se quieren hacer películas de tesis, procúrese buscar temas de esencia duradera y no anodinos argumentos llamados a desaparecer en breve plazo.

La tesis trascendente puede ir aparejada a una obra de arte. Ello es difícil, pero no imposi-

ble. La tesis anecdótica es negación del arte, en cambio y, al propio tiempo, lo más mediocre que sea dado imaginar.

¡Cuidado otra vez! O se presenta una tesis de categoría permanente o se abandona ese terreno. Es precisa mucha inteligencia para acertar en empeño tan alto.

Y para dar tesis anodinas, no vale la pena. El arte de la pantalla, a fin de cuentas, sufrirá las consecuencias, que pueden ser muy desagradables.

Aunque Edmund Lowe no haya llevado a la pantalla ninguna otra interpretación, aunque sea ésta su primera creación de arte, por ella sola merece la fama y la celebridad, sino ruidosa, como la de otros actores más insignificantes, si valedera para todos los tiempos.

Ciertamente, muy pocas veces hemos visto un trabajo tan concienzudo, tan hijo de estudio y de observación, tan henchido de valores artísticos permanentes, como el que Edmund Lowe realiza, con maestría insuperable en la obra a que venimos haciendo mención.

Merece por él, además de este elogio, que es pálido para sus méritos, el reconocimiento no fugaz sino perenne, de todos los gustadores del arte de la pantalla.

(i) El argumento de esta bella película de la marca «Goldwyn» lo publicará en breve en un número extraordinario, *Novela Popular Cinematográfica*.

Una película bélica

La compañía que está realizando *Ben-Hur* en Italia y Palestina, ha presentado hasta hoy al público más de doscientas películas.

Ben-Hur será, seguramente, la producción más grande realizada hasta hoy, y según nos dicen, al terminarse la toma de vistas, el hecho será conmemorado por un banquete monstruo en los estudios de la compañía. A ese banquete asistirán todas las personalidades cinematográficas americanas.

ELOGIOS

DE EDMUND LOWE

No tiene este artista, que separamos, una fama muy ruidosa. Sin embargo, merece ser famoso en grado extraordinario, sobre todo si se le compara con otros actores cuyos nombres corren de boca en boca, y cuyo trabajo, a decir verdad, deja mucho que desear.

En la interpretación del papel de Don Juan, de la película titulada *En el palacio del rey* (i), que es, para nuestro gusto, una de las mejores obras cinematográficas que se han hecho desde que se inventó el cine, Edmund Lowe realiza un trabajo de la más alta categoría artística.

Cuando esta película se estrene y el público todo haya tenido ocasión de admirar sus muchas bellezas, como aimismo de asistir a la admirable interpretación que de su papel hace este artista del que intentamos aquí hacer un elogio, se advertirá la razón de nuestras palabras.

Pocas veces, en efecto, se habrá visto una ponderación y un gusto comparables al de Edmund Lowe en el trabajo que le corresponde en el film *En el palacio del rey*.

Seriedad, caballerosidad, cuando es preciso; ímpetu cuando esta cualidad es necesaria; amplitud de miras en toda ocasión; reflejo siempre de gran tesoro

de dotes espirituales; carácter en la hora buena y en el momento de la adversidad; firmeza en el amor; delicadezas pristinas, limpias y puras en su enamoramiento; fidelidad; cierta elegancia sencilla y natural, que debe ir ayuntada con su rango. Todo esto, que lo requiere el papel que representa, encuentra en Edmund Lowe un intérprete fiel, ponderado, medurado, sin alharacas ni gestos inútiles y pomposos que el verdadero artista no debe poner en práctica nunca.

Con una naturalidad admirable, con una sencillez basada en pleno conocimiento de su arte, con una gracia feliz que no olvida nunca, va mostrando, en el desarrollo de la obra, todos los matices llegados a cumplida madurez, de su arte singular y personalísimo.

Studios Cinematográficos "RALPH"

ENSEÑANZA COMPLETA DEL ARTE MUDO

Cinematografía, pose, caracterización, bailes, egrima, boxeo y demás sports, para señoritas y caballeros.

Santo Domingo, 7, pral. (entrada por el Teatro Principal de Gracia) todos los días de 4 a 8

Edición de películas con nuestra selección de alumnos debidamente preparados

ATAVIO DE

ACTRICES



Ved esta silueta de mujer cinematográfica ataviada con gusto de suprema feminidad.

Se trata de la actriz Norma Talmadge, que sabe unir a un gran sentimiento artístico el gusto depurado en elegir sus vestidos, lo que en el arte de la pantalla, como en el de la vida, es condición muy preferida y estimada de la mujer.

Así como nos gusta el ver en la calle, en el teatro, en nuestro hogar la mujer bien vestida y arreglada, y no es siempre la mujer más bella la que triunfa, sino la que sabe «administrar» mejor su belleza, así en el pensamiento, en las preferencias de los directores cinematográficos, es cosa de gran importancia para valorar a las estrellas, su gusto en el vestirse.

Ocurre en todo igual, que no vale sólo el valer sino el aparentar, y la actriz cinematográfica es de las que más obligadas se hallan a aparentar más de lo que valen, que es un procedimiento para «hacerse valer», lo cual quiere decir para hacerse pagar espléndidamente.

HOLLYWOOD

¡Hollywood! Tierra bendita de los que sueñan en constantes quimeras que truncanse a los contactos de la cruel realidad.

Eres tú en nuestra mente la tierra ideal, el país de todos los que ambicionan con este sueño raro y lejano poseer la gloria y la fortuna.

Vemos en ti el brillo del oro; mas, a pesar de todo, muchas y muchas veces quisiéramos apartarnos de ti. ¿Sabes por qué?

Tu brillo nos hiere, arraiga en nuestra mente una idea vaga y confusa hasta dominarnos por completo; luego... lo de siempre, la emigración terrible, abandonando la patria, el trozo de tierra que nos vió nacer y dejando a las manos del destino nuestra insegura suerte.

Por esto queremos apartarnos

de Hollywood, la moderna tierra de promisión.

Mas a pesar de todo... Allí triunfa un Douglas, una Pickford, un Valentino, un Antonio Moreno...

Y el que dentro de sí guarda su ambición, va pensando: «¿No podría triunfar yo?»

Quizá que sí; mas ¡son tantos los que guardan para sí y acarician este bello pensamiento!

Desde la más alegre y pizpireta modistilla hasta la señorita «bien» y la dama encopetada, sueñan emular a la mismísima Mary Pickford. Pero de Pickford sólo hay una, que tiene un temple de artista a prueba.

Y como se habla de Mary Pickford, se habla también de la Constance Talmadge, Bebé Da-

niels, Mabel Normand, Gloria Swanson y otras muchísimas que nuestras niñas piensan en sueños emular.

También nosotros pensamos ser a la primera ocasión un Douglas y un George Walsh, etcétera.

Pero al pensar en esto de los artistas pensamos con Hollywood, el punto más difícil para allanar.

¡Ah si Hollywood se encontrara a nuestro alcance!

¡Ah si Hollywood estuviera en Las Planas o Vallvidrera!...

Mientras este bello país de nuestras quimeras esté tan lejos, mientras el imperio de la cinematografía esté en Hollywood, muchos nos quedaremos con los sueños de gloria, y otros, los menos, emprenderán la aventura en un país lejano y por demás desconocido.

Luis Villanueva

De aquí y de allá

Información absolutamente inédita en España

Películas europeas hechas por americanos

Como una prueba de que la superioridad de venta de las películas americanas es una consecuencia del régimen técnico bajo que se producen, tenemos el hecho de que varios directores de empresas americanas vienen a Europa para ejecutar películas con artistas europeos.

Cytharea

Son muchos los elogios que se están haciendo alrededor de la película *Cytharea*, *Venus Afronita*.

En ella trabaja Alma Rubens como Savina Grove; Irene Rich como Fanny Randon y Constance Bennett como Minna Raff.

Se trata de un drama de una gran intensidad que llamará poderosamente la atención.

Entre los actores veremos figuras tan conocidas como Norman Kerry haciendo el papel de Payton Morris y Lewis Stone de Lee Randon.

¿Vendrá Chaplin a España?

Han corrido rumores, aunque de ellos no respondemos, que Charles Chaplin vendrá a España en viaje... de propaganda.

No es inverosímil la noticia, ya que actualmente se encuentra en nuestro país el popular Eddie Polo y llegan los esposos Fairbanks.

El gran impulso de la industria cinematográfica en América

A pesar de la crisis industrial que atraviesa el mundo, la industria cinematográfica americana aumenta enormemente el caudal de sus disponibilidades económicas.

Actualmente puede afirmarse que ocupa en América el segundo lugar entre las industrias la del cinematógrafo.

Acaso podrían tomar en España las autoridades económicas del país este dato para favorecer e impulsar la manufactura nacional de películas, que no es juego de niños como creen algunos, sino empresa de grandes cabezas financieras y enormes acumulaciones capitalistas.

La Marr actúa de ídolo en Hollywood

Está siendo Bárbara La Marr ídolo de los públicos de Hollywood, bailando en dos escenas de Maurício Tourneur en los estudios de la «Universal».

DEPLATORIO BORDELL



Ben Lyon actúa también de danzante en esta película y de audaz galanteador.

Del teatro de Moscou a la pantalla

Madame Medea Radzina, que hace el papel de Feuzileh en la producción de Frank Lloyd titulada *El Mar Harek*, de la «First National», va a dedicarse de lleno a la pantalla.

Medea Radzina huyó de Rusia en la segunda revuelta bolchevique. Tres meses más tarde llegaba a América y hacía fu-

ror con su gran creación *Toda mujer*.

Nueva película de la Talmadge

La próxima película de Norma Talmadge será *Secretos*, y según propia expresión de la interesada será la mejor película de toda su carrera.

Charles Chaplin y Lita Grey

Charles Chaplin ha escogido a Lita Grey para su próxima película, que trabajó ya en *El chiquillo* de Charlot.

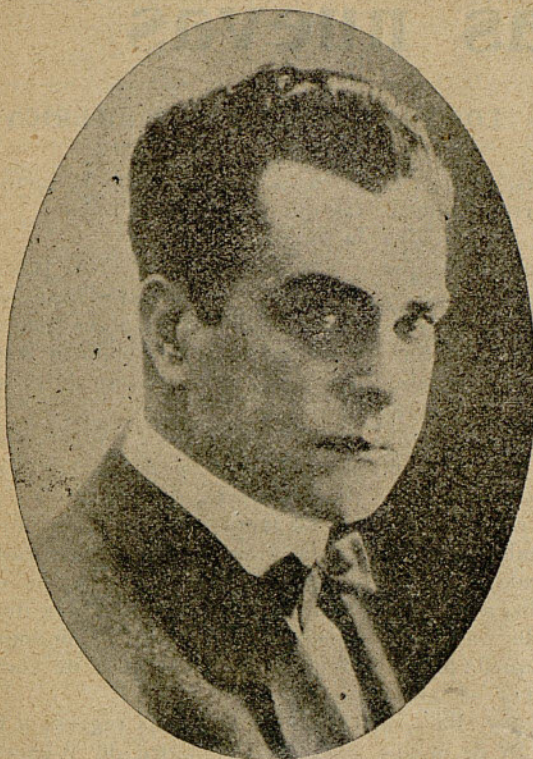
También en América hay malas carreteras

La carretera que va de Hollywood a Culver City, a los estudios de la «Goldwyn», estaba desde hace algún tiempo en un estado deplorable. Los artistas que todas las mañanas tomaban dicha carretera con su automóvil, no sabían ya a qué santo encomendarse. Una petición dirigida al Consejo Municipal de Los Angeles y firmada por varios artistas de gran celebridad, no había dado ningún resultado.

Pero un día Carmel Myers tuvo una idea genial. Estaba una mañana conduciendo su pequeño torpedo sport, cuando de pronto se topó con el Director de Obras Públicas de Los Angeles. Con mucha amabilidad la artista le invitó a dar un paseo en su auto. El funcionario aceptó encantado, y unos minutos después, a gran velocidad por la carretera que se hallaba en tan pésimas condiciones, pudo saborear a su gusto los placeres de las montañas rusas.

Es de suponer que esta aventura trajo sus frutos, pues hoy puede verse en la carretera un rodillo compresor y un equipo de peones camineros trabajando con mucha diligencia para componer la calzada.

LOS ACTORES SERIOS



El talentoso actor de la pantalla Livio Pavanelli

Entre los excelentes actores de la pantalla están estos hombres serios, como Livio Pavanelli, que atraen más por su propia sobriedad de facciones.

¿Habéis observado alguna vez la influencia extraña que tienen los hombres serios en las mujeres alegres?

Decía Schopenhauer que existe una ley en la vida de los hombres... y de las mujeres, por la cual los extremos se tocan, y es por eso acaso por lo que esos caracteres enteros, íntimos, que al mirar escudriñan, obtienen en los demás cierta supersticiosa influencia.

En la pantalla existe una buena pléyade de estos hombres serios que consiguen los mismos triunfos que sus congéneres en la vida real y verdadera.

Claro está que en ésta no todos los serios lo son por temperamento, y entonces se cae en lo ridículo, que es lo que la mujer y los hombres perdonan muy raramente.

El rey de los puñetazos en el cine

Jack Dempsey ha sido definitivamente elegido para figurar en las películas «Universal».

El contrato fué firmado por Laemmle y Dempsey con Jack Kearns, y el *menager* de Dempsey ratificó el contrato.

El importe de dinero que ha de ser pagado al célebre campeón por la «Universal» no ha sido anunciado, pero queda entendido que es una suma excepcionalmente importante. El contrato requiere un trabajo extensivo sobre el arriendo de «Universal» por el dueño del título de peso alto.

Laemmle piensa editar diez películas admirables de Dempsey. Serán historias de acción rápida, destinadas a ser escritas para Jack por Gerald Baumont, autor notable de novelas de deporte. Baumont era el autor de las historias de *The Information*

Kid que se inscribieron en el Libro Rojo y que «Universal» está preparando como una serie de películas de dos partes tituladas *Fest Steppers*, con Billy Sullivan figurando en la parte característica.

El conocido director Robbins ha sido elegido para dirigir los cuadros de Dempsey. El, hace poco, hizo *Contra la ley*, en la cual Baby Peggy desempeñó un papel muy importante.

Su habilidad demostrada por la manera de hacer, la fuerza y el interés dramático de esta historia, convenció a las principales personalidades de la «Universal». Los cuadros de Dempsey son esperados con gran impaciencia, pues se asegura que el célebre pugilista es a la vez un actor cinematográfico que hace concebir grandes esperanzas.

En resumen, predice que los

cuadros de Dempsey, lejos de influenciar sobre la popularidad sola de Jack, serán producidos con el mayor cuidado tanto para su preparación como su dirección. Los escenarios serán presentados y hechos por hombres de gran valía, de cuyos conocimientos en el ramo se pueden esperar acertadas iniciativas.

«Las series de los cuadros de Jack Dempsey serán una innovación en el mundo de las películas», ha dicho Lichtman, director general de recambios para «Universal». En cuanto a calidad, presentación y acción, superará a cualquiera de los cuadros exhibidos por cualquier compañía con cualquier estrella. Serán cuadros que agradarán a todo público aficionado al cine.

Jack Dempsey tendrá tanta importancia de actor de la pantalla como la tiene de invencible luchador.

No deje de leer nuestras informaciones de París y Berlín

Las películas nuevas

ESTRENOS. — SINTESIS DE ARGUMENTOS. — LOS GRANDES EXITOS EN AMERICA

«A las 3 de la mañana», por Constance Binney

En esta película se nos relata la historia de una muchacha tan aficionada a las diversiones que comienza por imponer a su novio la tortura de sus «flirts» más o menos disimulados y termina rompiendo sus relaciones con él. La afición de la joven la lleva a organizar en su propia casa fiestas semejantes a las que se realizan en los cabarets de moda de Broadway, y sólo la energía de sus padres, que comprenden finalmente el error de permitir que la joven cumpla continuamente sus caprichos, pone fin a la escena bulliciosa.

La joven, que en el fondo posee un espíritu bondadoso, termina por arrepentirse de sus actos y entonces comienza para ella y su novio la verdadera felicidad.

«Llamas devoradoras»

La «New York Film Exchange» hará estrenar en breve una nueva producción de Iván Mo-jouskine, titulada *Llamas devoradoras*. El autor de la película es a la vez el intérprete principal de la obra y se ve secundado en su tarea por Natalia Lisenko y Nicolás Koline.

La obra, denominada historia fantástica tiene solamente tres personajes: Ella, el Marido y el detective Z.

Ella es una mujer hermosa que un día despierta bajo la impresión de un extraño sueño. Envuelto en una espesa nube de humo ha visto un hombre enca-ramado a un árbol que tenía a sus pies una hoguera y que hacía esfuerzos desesperados por atraerla. La figura del hombre simboliza para ella el amor, y la fogata la pasión. Esta interpretación la lleva a percatarse que no es enteramente feliz con su

marido y que al casarse con él ha cometido un error, puesto que no le quiere. Esta idea agría su ánimo, a tal punto, que el marido comprende la cosa y para obligarla a olvidar proyecta un viaje a América del Sur. La mujer, sin embargo, se rebela y escapa del domicilio conyugal. Entonces el marido encarga al detective Z que busque a su mujer, y cuando éste se presenta a la casada, Ella reconoce por sus facciones al hombre que vió en sueños encadenado a un árbol. El detective llega a comprender la profunda impresión que ha causado en aquella mujer, pero decide sacrificar el amor naciente que siente por ella, antes que ser el causante de la ruina de un hogar. Cumplido su cometido como detective, se despi- de de los cónyuges y se aleja para siempre.

«Casarse es resignarse». Una película en el Montmartre de Nueva York

Greenwich Village es, en Nueva York, lo que Montmartre en París: el barrio bohemio por ex-

celencia, sede de todos los artistas que aspiran a la fortuna y a la gloria.

En este barrio vive Juana Prescott, joven estudiante de pintura que se costea sus gastos y sus estudios sirviendo de modelo a algunos artistas de prestigio.

Allí la conoce Wenceslao Sturgis, hijo de un rico poblador del Oeste, que ha ido a pasar su temporada de vacaciones en la gran ciudad. Enamorado de ella, el joven provinciano se casa, con la promesa de la muchacha de que ha de acompañarle en la solitaria vida de campo.

Cuando la pareja regresa a la estancia del padre de Wenceslao, el viejo, que tiene un pobre concepto de las gentes de bohemia, se niega a recibirle mientras no se separe de aquella mujer. El joven se aloja entonces en una vieja casa de las montañas, donde se dedica con la colaboración de Juana, a cultivar un trozo árido de tierra que allí posee. Con el correr del tiempo la muchacha comienza a sentir la nostalgia de su vida anterior a la tristeza de su aisla-



Un momento de la película «La reina virgen».

miento, en forma tal que termina por enfermarse.

Wenceslao, resuelto a mejorar la situación de su esposa, trata de conseguir el dinero que necesita para costearle un viaje de distracción y descanso; pero como fracasa en todas las gestiones que al efecto realiza, se aventura a pelear con un famoso campeón de boxe, por la bolsa que aquél tiene ofrecida a quien le resista tres rounds.

Dispuesto a soportarlo todo, el joven resiste los golpes del campeón y logra obtener la suma prometida. Pero cuando regresa a su casa con ella, descubre que su esposa se ha fugado abandonando el hogar.

Entretanto, Juana, en la estación del ferrocarril se entera de la lucha sostenida por su marido, y entonces, arrepentida de su cobardía y de su debilidad, vuelve a su lado.

En el camino se encuentra con el padre de Wenceslao, quien, al conocer la acción de su hijo por su esposa, termina por perdonar a los dos.

«Heridas de los celos»

En los desiertos montes de Alahama vivió, lejos de toda civilización y de toda ley, la hosca familia de los Cajan, que fué fundada un siglo y medio atrás

por el altivo caballero francés conde Cartier de Jacques.

Los Cajan son hombres bravos y levantiscos, que viven en perpetua guerra con las autoridades y con las gentes del pueblo vecino, dedicándose al cultivo de sus tierras y la destilación clandestina de alcoholes.

Entre las gentes del pueblo que odian a los Cajan está el noble coronel Newland, viejo soldado de severas costumbres y de rudo carácter.

El coronel tiene un hijo, José, cuya vida se reduce a un sempiterno jolgorio. Una noche que el coronel le sorprende en su casa en plena disipación, le expulsa de su lado, diciéndole que para lección severa suya adoptará como hijo al peor de los muchachos de la familia Cajan, de quien hará, sin duda, un caballero más digno que él.

Así lo hace el coronel, consiguiendo, en efecto, convertir a Carlos Cajan en un muchacho dócil y correcto, pero cuando éste se entera que el coronel lo ha adoptado con el exclusivo objeto de castigar al hijo, arrastra a José a las montañas nativas, donde le obliga a trabajar y a hacerse hombre en la ruda lucha con la naturaleza y la miseria.

Un hermano de Carlos asesina a un polizón, y la policía se dispone a arrestarlo.

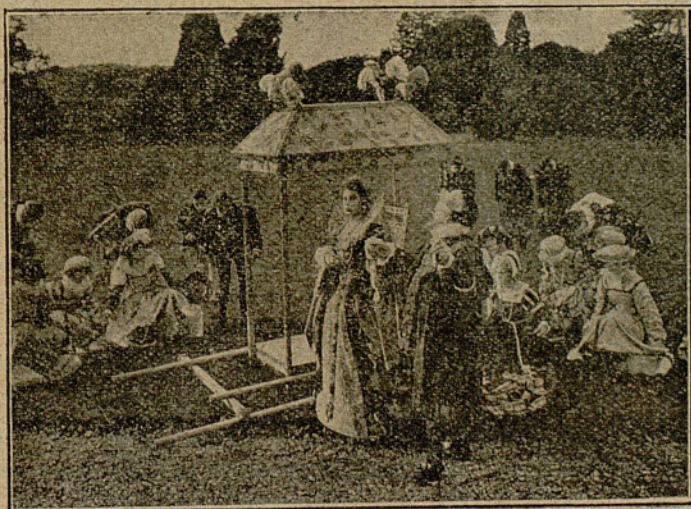
El hijo del coronel tiene entonces un rasgo generoso y pide auxilio a su padre para el joven bandolero. El viejo militar, satisfecho de las consecuencias de su lección, corre en ayuda del muchacho Cajan, a quien encuentra a la orilla de un río, casi moribundo y en brazos de una sobrina, que, enamorada de él, fué a realizar la misma obra: librarlo de las garras de la justicia.

«Gente bien». — Para la alta sociedad

Teodora Gloucester es una muchacha de familia rica, que, como tantas de sus amigas, considera «chic» bailar, beber alcoholes, fumar, manejar automóviles y gobernarse sola, en medio de una juventud ruidosa y alocada. Desobedeciendo una prohibición de sus padres, que ven los peligros de aquella inclinación, se va una noche con otras amigas y amigos a una fiesta en los alrededores de Nueva York. Teodora lleva como compañero a Scotty, un muchacho alocado.

Sorprendidos por una tormenta, Teodora y Scotty se refugian en una cabaña solitaria del camino, donde el joven pretende agraviar a su compañera. Afortunadamente llega a tiempo para librarla de la comprometida situación, Billy Wade, mozo serio, chapado a la antigua, que no transige con las costumbres de la época.

Como es lógico, aquel suceso sirve de dura lección a la joven ya sus insensatas compañeras. Más tarde, su formal propósito de corregir sus costumbres le gana el afecto de Wade, que, seguro de su inocencia, no tiene inconveniente en unirse con ella en matrimonio.



Otra escena de la bella cinta «La reina virgen»

No pase sin leer detenidamente nuestras columnas de información recibida directamente para esta revista

DE MALA SUERTE

No nos cansaremos de repetirlo: Hoot Gibson será en breve uno de los artistas del arte más apreciados por el público. Cada día, en efecto, va siendo su trabajo más logrado, más pleno de detalles y de matices en los que resalta, exaltado a suma maestría, un arte singular.

La «Universal», sabiendo lo que va ganando, con el tiempo, este artista, le ofrece, cada vez más acertadamente, obras en las que puede él lucir las cualidades que le son características y que, en verdad, son incompatibles. En esto, precisamente, radica la gran originalidad de Hoot Gibson.

No puede, ciertamente, su trabajo ser confundido con el de ningún otro actor cinematográfico.

Aunque hubiera otros actores de rostro semejante al suyo, se

bebecidos, en su frente despejada, le distinguirían siempre, aunque estuviera entre una multitud de actores que pudiéramos decir mellizos de él.

Hablábamos aquí, hace dos semanas, de su interpretación de la película titulada *Cazando el amor*, excelente trabajo en verdad.

He aquí ahora una interpretación radicalmente distinta: la que hace del papel de protagonista de un film que lleva por título *De mala suerte*.

Secundado también, como en *Cazando el amor*, por Laura La Plante, que cumple con perfección y ponderación del más subido rango su cometido, Hoot Gibson realiza en *De mala suerte* un trabajo de cualidad excepcional.

Ingenuidad, rusticidad, impetu, primitividad encantadora,

realidad, sin gestos, sencillamente, con esa simplicidad admirable que sólo se logra cuando se tiene ese gran dominio del arte



y una maestría cabal y plena de todas sus significaciones. Ciertamente, parece imposible representar tan bien estas cualidades, ya casi desaparecidas en los tiempos actuales, por lo menos en un mismo hombre reunidas y coordinadas.

Se puede decir, pues, que Hoot Gibson, con una seguridad sorprendente, reúne en sí, para darlo a conocer por medio de la pantalla, una multitud de cualidades primigenias que, hoy en día, es preciso conocer a muchos

hombres distintos para advertirlas todas.

Claro es que cuando se llega a tener tal dominio sobre cuali-

justeza de técnico y con ponderada observación.

Se ofrece, de este modo, al protagonista, nuevo campo para su interpretación. Y lo propio se hace respecto a la artista que le secunda, cuyo papel, ya lo hemos dicho, lo interpreta con justeza admirable Laura La Plante.

Al final, logrado de manera muy ingeniosa por un acto impetuoso del protagonista, triunfa el amor, de él a ella y de ella a él, el cual, hasta entonces, ha ido tropezando con una multitud de obstáculos de toda clase y naturaleza.

Debido a estos obstáculos, que la fatalidad va poniendo en el camino del amor, es el título de la película: *De mala suerte*.

En verdad, *de mala suerte* está el enamorado desde poco después de aparecer en escena. Y teniendo que huir del pueblo le-

su ingenuidad nativa y de su ímpetu de hombre fuerte, empieza a plantarle cara a su destino.

El no lo sabe, pero de este modo está venciendo también los obstáculos que se oponen a su amor.

Cuando al terminar la película vemos a los dos protagonistas en un ambiente bien distinto de aquel en que aparecieron al comienzo, y en una actitud de enamoramiento igual a la que entonces adoptaron, llena de timideces y de delicadezas, sonreímos complacidos. Acabamos de ver una obra sencilla pero acertada, con reales valores de arte y de realidad.

Para llegar a este final, Hoot Gibson ha tenido que realizar grandes hazañas. Y no se escapa detalle de ellas, gracias a la pulcritud y limpieza de las fotografías, que son uno de los

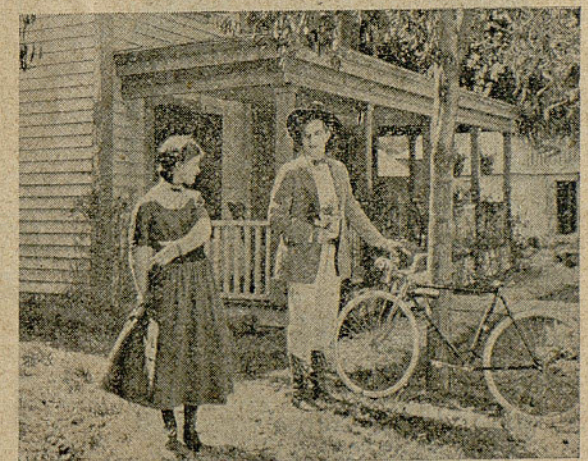


le conocería a él entre todos. Aquel gesto perenne de ingenuidad que hay en su ancha cara, en sus ojos brillantes y como em-

asombro ante cosas y hechos, ante hombres y sucesos; todo eso hay en esta interpretación. Y todo ello, realizado con natu-

dades dispares de la naturaleza humana, y más sabiendo interpretarlas de modo acabado, quien tal cosa realiza es un gran artista: este es el caso evidente y fehaciente de Hoot Gibson.

La película titulada *De mala suerte* es de un argumento sensato y ponderado, con una complicación excelentemente urdida para ofrecer diverso escenario al desarrollo de la acción y, por lo tanto, al trabajo del protagonista. El cambio de escenario, que es radicalísimo, está logrado con



jano y solitario, la mala suerte le sigue persiguiendo y no dejándole en paz.

Por último, con los valores de

grandes méritos que, como pocas casas productoras de películas ha logrado, de manera relevante, la marca «Universal».

Las cosas serias de Charles Chaplín

LA MUJER DE PARÍS

Hace poco dimos la noticia de que se había estrenado en Nueva York la primera película dramática de Charles Chaplín y que la producción había sido recibida con elogio por parte de los críticos estadounidenses, quienes pusieron de relieve, al mismo tiempo que la excelente labor del famoso cómico del cinematógrafo, la actuación de la actriz Edna Purviance.

Lo que más llamó la atención de los entendidos en aquella ocasión fué el criterio de novedad que se impusieron los artistas de la película para dar al público la mayor impresión de realismo. En los momentos de intensa emoción, en vez de exteriorizarla de una manera evidente, realizan los gestos que indican el esfuerzo para esconderla. «Tal fué—dijo recientemente

el mismo Chaplín — el método que he seguido en mi afán de ser lo más realista posible».

El argumento de la película puede resumirse de la siguiente manera:

María St. Clair y Juan Millet, habitantes de un pequeño pueblo de Francia, son novios. Un día realizan un paseo y cuando la novia vuelve a su casa encuentra las puertas cerradas. Su padre, que ve con malos ojos sus amores con Juan Millet, ha resuelto no volver a admitir a su hija en la casa. Después de varias escenas de violencia, los jóvenes deciden irse a París. Antes de tomar el tren, Juan Millet deja sola a María para despedirse de su madre, y en este momento se produce la muerte del padre de la joven. Esta tiene entonces que suspender su partida y corre

a su casa pensando que más tarde podrá avisar telefónicamente a su novio de lo que ha pasado. Pero una circunstancia fortuita impide que la comunicación se establezca y esto inspira a María la sospecha de que su novio la ha abandonado. Una intensa amargura hace presa en ella y decide a su vez marcharse a París.

En la capital francesa la joven conoce los halagos de la fortuna y del lujo. Su belleza deslumbra a los concurrentes de los cabarets de moda y, finalmente, termina por ser la amante de un hombre rico y escéptico, que no conoce el dolor ni la piedad.

Durante una fiesta en el barrio latino María vuelve a encontrarse con Millet, que vive en París con su anciana madre, pero entonces la joven comprende que ama demasiado el lujo y la admiración de los hombres para resignarse a ser la esposa de un pintor pobre, y decide alejarse de su antiguo novio. Este termina por suicidarse en un cabaret, en una forma terriblemente sencilla e impresionante.

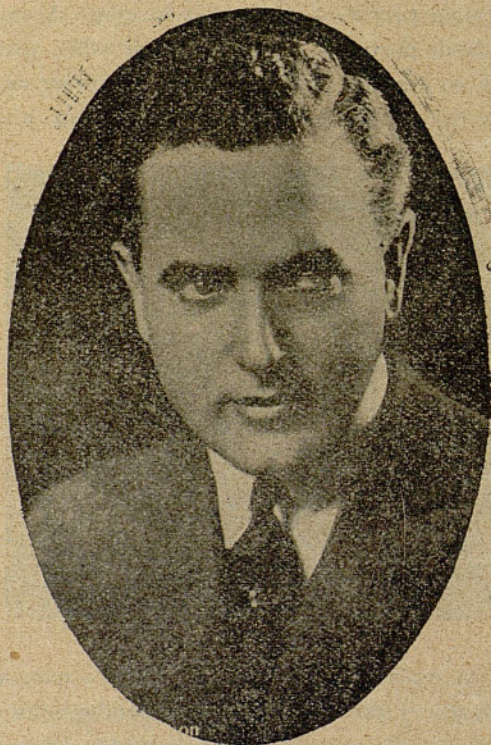
María comprende entonces el grave error de su vida, y, arrepentida, se dedica a cuidar a la madre del infortunado muchacho.

Este argumento tiende a demostrarnos que la humanidad no está compuesta por seres buenos o malos, sino por hombres y mujeres capaces de ser lo uno y lo otro.

Sobre "María la tercera"

¿Saben ustedes cómo se hace para elegir el título de una película? King Vidor, director de escena de la «Goldwyn», preocupado por dar otro título a la película *María la tercera*, sacada de la novela de Rachel Crothier, ha abierto un concurso para este objeto. Participan en él todos los artistas y empleados de la compañía.

Las soluciones han sido propuestas por centenares, y pronto tendrá lugar el voto por medio del cual se adoptará el título definitivo.



Herbert Rawlinson

TEMAS CINEMATOGRAFICOS

¿Sueño o realidad?

Cuando desembarcamos en Los Angeles mi corazón apresuraba sus latidos con violencia. Por fin iba a conocer a los célebres artistas del arte mudo, a quienes miramos en España como seres extraordinarios.

Admiraba embelesada el bello panorama que ofrecía la hermosa ciudad, rodeada de soberbios palacios y hasta la temperatura parecía favorecer nuestra excursión. Un cielo azul purísimo y una brisa sutil hacia mucho más agradable el ambiente y el dios Febo aparecía en todo su esplendor, diseminando sus rayos en todas direcciones.

A medida que avanzábamos, una alegría inexplicable se apoderando de todo mi ser, y tímidamente, como si fuera a romper el encanto del misterio que nos envolvía, pregunté a mi compañera cuáles serían los primeros artistas entrevistados.

Me miró fijamente sin responder, con aire de abstracción, y elevando los ojos al cielo sonrió enigmática, como si hubiera dado con la clave de algún desentrañable misterio. Volví a repetir la pregunta y entonces exclamó: —¿Por quién muestra usted predilección?

Quedé un momento absorta en recoger algunos nombres... Dalton, Valentino, Swanson...

—¡Chiquilin!—grité alborozada. — Toda mi profunda admiración va hacia el diminuto artista, el encantador niño que sabe tan bien emocionarnos con su carita lánguida y sus dulces ojos impregnados de melancolía.

—Será usted complacida—dijo mi compañera.

Efectivamente. Chiquilin es un caso único. Nadie como él sabe expresar la tristeza y la espontánea alegría, y nadie como él sabe conmover a los públicos. Es un artista excepcional. Pero

se me ocurre preguntar: ¿Poderá las mismas dotes cuando deje de ser niño?

Yo quedé pensativa. Mis recuerdos volaban en aras de la imaginación hacia mi patria querida, hacia España, hacia mi familia...

Cuando volví a la realidad, me encontré frente a una soberbia mansión, y el taxi paró, obediendo la orden de mi amiga. Poco después subíamos la escalinata de mármol y volviéndose hacia nosotras el criado de lujosa librea que nos precedía, nos indicó con respetuoso ademán pasáramos al salón de espera.

—Tengan ustedes la bondad de esperar un momento, señoritas—dijonos en inglés.—Pero... ¿a quién tendré el gusto de anunciar?

Mi amiga entregó su tarjeta y el criado, haciéndonos una leve inclinación de cabeza, salió.

Me parecía un sueño estar tan

cerca del precoz artista, y la emoción ataba mi lengua hasta el extremo de no poder articular palabra. Miraba el reloj con impaciencia. Ya tarda, pensé. (Habían transcurrido diez minutos).

Monologaba conmigo misma y abstraída me fijé en un cuadro de un notable pintor americano, cuando de pronto sentí que se abría la puerta y apareció nuevamente el criado, quien dejó paso franco para que entrara... ¿adivinais? el inmenso Chiquilín.

Yo experimenté una violenta sacudida, y él, sonriendo, avanzó hacia nosotras, tendiéndonos la diestra con insuperable gracia.

—¿Tengo el gusto de dirigirme a la señorita redactora de X? — preguntó en inglés, dirigiéndose a mi amiga.

—Sí—contestó. Y añadió: — Jackie, voy a presentarte a esta señorita. Es española y tenía



Mlle. Gina Palermo
actriz de la pantalla que cada
día obtiene más triunfos
artísticos.

grandes deseos de conocerte. Una gran admiradora de tu arte.

Yo asentí con un ligero movimiento de cabeza.

Chiquilín levantó hacia mí sus hermosos ojos, envolviéndome en una suavisima mirada. Yo le contemplaba absorta. Nunca he visto ojos que posean tal expresión como los de este niño. Cándor, ingenuidad y de vez en cuando los envuelve una ola de melancolía que los hace aun más bellos si cabe.

Son los mismos que me han entusiasmado en sus admirables producciones *Chiquilín*, *El hijo de la parroquia*, *Artista de circo*.

Empezó una animada conversación entre mi amiga y Juanito Coogan, naturalmente, en inglés, porque el niño no conoce ni una sola palabra de nuestro hermoso idioma. Como es muy natural también, quedé yo sin enterarme de la interviú, porque no conozco del inglés más que algunas palabras sueltas.

Pero no se apuren mis lectores. Dentro de poco tiempo espero recibir de mi amiga, traducida en español, la interesante conversación de ésta con el *gran Chiquilín*.

Conque... ya lo saben: hasta otra, señores...

Violeta

No se contenta con ser actor

Buddy Messinger, popular estrella de las comedias «Century», tiene grandes ambiciones.

Aunque tiene bastante éxito como estrella cinematográfica, Messinger, que cuenta actualmente trece años de edad, espera llegar a ser director antes de los veintitrés.

Lo más raro de su ambición es de que no es para dirigir por lo que tiene tales aspiraciones, sino únicamente para poder producir dramas. Y, sin embargo, es uno de los más populares cómicos de las comedias «Century».

Obra lirica al cine

Posiblemente será llevado uno de los grandes éxitos líricos, *Sally*, a la pantalla.

«Geraldina lo arregla todo». Un argumento para Billie Rhodes

Geraldina Brent es una chica traviesa que tiene todas las características de audacia, resolución y vivacidad de un verdadero muchacho. Vive con su madre viuda en el pueblo de Oliville, donde interviene en los juegos de los muchachos más pendencieros y alborotadores.

Un día, una tía rica de Geraldina resuelve llevarla consigo a la ciudad para educarla esmeradamente, desviándola así de lo que, al parecer, la inclina torcidamente.

Después de múltiples incidencias imposibilita el casamiento de su tía con el coronel Pettijohn, un desalmado que ha desalojado a la madre de Geraldina del terreno que ocupaba en Oliville, presentando en público a la esposa legítima del galán.

De esta manera Geraldina, espíritu travieso y varonil, pero noble e íntegro en el fondo, «lo arregla todo» entre en serio y jugando.

Comedia de situaciones graciosas, ha sido hecha expresamente para que la simpática y pequeña actriz Billie Rhodes luzca su incomparable gracejo.

CINEGRÁFICAS

Jack Pickford

Jack Pickford ha terminado su última producción *El valle del lobo*, que será presentada dentro de poco en uno de los más elegantes salones de Nueva York. El argumento es según la célebre novela de John Fox y resulta uno de los más interesantes.

El novelista de moda

El famoso escritor Robert W. Chambers, el novelista de nuestros días más en boga en América e Inglaterra, es el autor del argumento *América*, la producción más estupenda y grandiosa que el mago de la cinematografía D. W. Griffith realiza en estos momentos.

Douglas Fairbanks en «Robin de los bosques» obtiene el primer premio de los films de 1923

Douglas Fairbanks en *Robin de los bosques* fué clasificado en América como la primera producción de 1923. Es el film Fairbanks que ha obtenido la mayoría de los sufragios (400,000) en un concurso organizado por la «Photoplay Magazine». Se trataba de buscar entre los mejores del año el que estaba mejor interpretado, el que tenía mejores decorados, la fotografía impecable y el argumento más intere-

sante. *Robin de los bosques* es el que ha resultado vencedor en este nuevo torneo y a cada pregunta ha obtenido la mayoría de los sufragios, habiendo recibido la medalla de oro que la «Photoplay Magazine» ofrece cada año a la mejor producción y esta medalla llevaba la inscripción: «A Douglas Fairbanks por su producción *Robin de los bosques*».

Una cinta dirigida por Chaplin

Se sabe de los estudios de Charles Chaplin en Hollywood, que *La quimera del oro* es el título de la nueva comedia que Charlot interpretará antes que *El club de los suicidas*. Se ha organizado ya la «mise en scène» de la producción en que el gran mimo está preparando el argumento.

La acción se desarrolla en 1849, la época de la quimera frenética del mundo entero hacia las minas de oro descubiertas en el Oeste de América, en California.

Chaplin llevará de nuevo los famosos pantalones acordeonados, los viejos zapatos y su inseparable sombrero. Según personas técnicas el film ofrece al rey de la risa el rol más cómico que jamás ha interpretado y que provocará la risa irresistiblemente.

Consultorio de Mabel

Pregunta. — ¿Es verdad que el feo vicio de blasfemar había sido severamente castigado en tiempos pasados mucho más de lo que ahora?—Una preguntona.

Respuesta. — Sí, se orita. Filipo Augusto, desde el principio de su reinado publicó una ley contra todos los que pronunciasen palabras que ultrajasen a Dios, y los culpables, siendo nobles, debían ser condenados a una retractación pública; y si plebeyos, ser encerrados en un saco y arrojados al río. La madre de Luis IX había hecho atar desnudos a una escalera a un platero de San Cesario, acusado de haber jurado. En aquel tiempo ataban al condenado a una escalera, que era la picota de entonces. Pero no se ciñeron a esto las leyes bárbaras. Luis IX hizo publicar una ordenanza declarando que cualquiera que profríese una blasfemia, sería marcado en la frente con un hierro ruyente, y que en caso de reincidencia, se le atravesaría igualmente el labio y la lengua con un hierro hecho ascua.

Carlos IX, formado en la escuela de Gondi y de Duperron, había, dice Brantome, aprendido de ellos a blasfemar y jurar en sus arranques de cólera, y se acostumbró tanto a este vicio, que no sabía hablar sin blasfemar y jurar, siendo más bien una especie de palabra y de expresión de bravura y gentileza que de pecado. Así es que este rey a cada palabra repetía su juramento ordinario: Por la muerte de Dios.

Dufresny había prometido a Luis XIV no blasfemar más en el juego, como lo tenía de costumbre. Algún tiempo después volvió a jugar, perdió y volvió la tentación

de consolarse a su manera; pero le contenían las amenazas del rey. En fin, después de haberse contenido algún tiempo, no pudiendo aguantar más, dejó la partida con algunas monedas que todavía le quedaban, se salió sin dirección fija mordiéndose los labios, y fué a

sentarse junto a la chimenea, donde vió un pobre diablo que se moría los puños de rabia dando profundos suspiros. «¿Qué tenéis?», le preguntó. «Que no me queda un real para volver a ganar mi dinero», respondió el otro. «Tanto mejor», saltó Dufresny, «tanto mejor: Ahí tienes diez luises, volved al juego; pero os ruego que juréis mucho por mí, porque a mí me lo ha prohibido el rey.»

Una película de Sessue Hayakawa y su esposa

LA BATALLA

Como estaba previsto, la presentación de *La batalla* constituyó en Pars el «clou» de las exhibiciones de la respectiva semana. La afluencia al «Gaumont Palace» fué tal que se desarrolló frente al edificio del gran cinematógrafo una verdadera batalla entre los candidatos a espectadores. Se dice que hasta el propio Claudio Ferrere, el autor de la novela *La batalla*, tuvo que presenciar el espectáculo de pie. Verdaderamente pocas presentaciones han llegado a suscitar tanto la curiosidad del público.

Describir la presentación, en lo que concierne a la labor de los intérpretes, sería inútil; se conoce el trabajo de Sessue Hayakawa y su esposa Tsuru Aoki, y bastará decir que en esta obra se

han sobrepasado, sin duda considerando justamente que su reputación de artistas estaba en juego.

La escena evocando el combate naval es de gran realismo; era una verdadera batalla.

Jean Dax, perfecto en el papel del pintor Felze, al lado de Félix Ford, que hace un correcto capitán Fergan, de psicología bien británica. Gina Palermo interpreta con acierto el papel de la típica y extravagante Mrs. Hockley.

En España también ha despertado vivo interés esta bella producción del actor japonés y su esposa que cada día consiguen afianzar más su público.

IMPRENTA CORTA: ASALTO, 45.—BARCELONA

Novela Popular Cinematográfica publica esta semana el argumento de la interesante y bella película titulada *De mala suerte*, de la que es protagonista ese artista singular que cada día va ganando más y más la admiración de todos los públicos, y que se llama Hoot Gibson.

Lo mismo que hace dos semanas se decía aquí de él, a propósito de la publicación en **Novela Popular Cinematográfica** del argumento del film *Cazando el amor*, podemos repetirlo hoy, con nuevos elogios para el gran artista, con motivo de su interpretación de la película titulada *De mala suerte*. En otro lugar de este número encontrará el lector esos elogios merecidos.

En cuanto al argumento que publica **Novela Popular Cinematográfica** baste decir que está hecho con el cuidado que es peculiar en esta revista, reconocido por todos sus lectores, cada día más numerosos, con lo cual no se hace otra cosa que dar prueba de su merecida aceptación.

Coleccionando **Novela Popular Cinematográfica** se reúnen los argumentos de las mejores películas. No deje usted de comprarla y se convencerá de ello.

La Virgen de California

La novela de una estrella del cinematógrafo

por

J. CALVO ALFARO

(Continuación)

Como el norte director de una pauta nueva, obró en Norah la visión de aquella noche de danza.

Removiéronse en ella cosas creídas muertas. Panisowsky le presentaba la posibilidad de reconstruirse, de volver a nacer en la cuna de oro que abandonó por azares de la vida.

Cuando días más tarde tornó a la oficina de Shipman & Co. Ltd., Norah miró con clara aversión la máquina mercenaria que le ataba al yugo de un trabajo para el que creía no haber nacido.

Su único consuelo, entre las inquietudes cada día mayores de su espíritu, era la pasión de Emilio.

Y precisamente era éste el conflicto. ¿Cómo poder crearse un nuevo ambiente de vida al lado de Emilio? ¿Cómo sujetar a éste, enamorado de la paz escondida de Earls Court, a sus sueños nacientes de vanidad?

Emilio notó pronto el cambio de su prometida y no acertaba a explicárselo; no acertaba a dar con la razón de aquella nerviosidad latente de su novia.

Volvió ella a suplicarle de asistir a los festines en los grandes restaurantes de Londres; volvió ella a martirizarle con las miradas furtivas hacia las espléndidas damas ataviadas con pieles y joyas.

¡Oh, el martirio de Emilio al sorprender aquella persistencia nacida ilógicamente en su novia hacia lo vano y superficial! Precisamente sabía él que Norah, lejos de ser una mujer frívola, poseía una espiritualidad profunda. ¿Por qué, pues, aquel cambio? ¿Por qué aquella desviación hacia lo vano?

—¿Qué te pasa, Norah?—la preguntó una vez.
—Te hallo, de algún tiempo a esta parte, más inquieta que nunca; me das la sensación de que te ocurre algo que me ocultas.

Y luego, cuando en un rasgo de sentimiento, con palabra sentida y honda la preguntó: «¿Me quieres aún?», ella le miró de frente; tomó entre las suyas su cabeza noble, de negros cabellos y frente amplia y le dijo con sencillez:

—¡Y cómo no he de quererte, si eres la única alma noble que hallé en mi vida!

Pero había en aquella respuesta apasionada como la idea fundada en una condición, en una relatividad.

El cariño no es siempre fuente de la felicidad. Dos almas pueden atraerse, estrecharse en una intensa fuerza espiritual, y no obstante las vidas de esas dos almas pueden separarse, pueden hallarse muy lejos la una de la otra.

Norah comprendía que se hallaba más que nunca enamorada de Emilio Fontaura, pero comenzaba a interpretarse a sí misma, viendo con terror que por encima de aquel cariño se hallaba su propia estimación, estimación que no podía olvidar sus días de lujos y orgullos.

A veces renunciábamos, creyendo que nuestra renunciación es movida por un sentimiento instintivo y natural, cuando no es sino el resultado de un tránsito. A veces, por eso también, abrimos los ojos ante nuestra conciencia y nos hallamos y nos comprendemos tal y como somos, llegando a la dolorosa conclusión de que nos estábamos engañando nosotros mismos.

En este juego misterioso de nuestra subconsciencia nuestra voluntad es un arcano, y sólo los privilegiados de la inteligencia saben hacer del destino un simple juego de ajedrez...

—Mira; tengo que ir hoy a ver unos amigos—le dijo Norah a su novio cierto día.

Y él respondió presto, con la desconfianza del avaro temeroso de perder su caudal:

—Te acompañaré. Al fin y al cabo, tus amigos, por serlo, lo han de ser míos.

Y fueron juntos a White Hall y Norah presentó a su novio a Panisowsky y a sus otros camaradas rusos.

Era una recepción de grotesca pomposidad. Panisowsky había hecho ya algún dinero y lucía con exquisito gusto brillantes y atavíos de los mejores sastres de Londres. Pero no todos sus amigos se hallaban en la misma situación, y, no obstante, todos ellos querían aparentar una grandeza acaso habida ayer, pero no tenida hoy.

Las damas se pintaban los labios de rojo carmesí, tratando de ocultar cuidadosamente la palidez enfermiza, adquirida en horas de hambre y dolor. Y se vestían con trajes lujosos y joyas riquísimas, pero telas pobres y de fantasías falsas y perlas Kepta y brillantes de talla artificial.

Hablaban todos enfáticos; poderosos magnates de un mundo microscópico, que ellos para ellos se hicieron, y poseían entre sí el donaire de los poderosos sin poderlo, como los hidalgos de antaño, hijos dalgos, sin puchero y el calzón remendado.

Emilio sufrió horriblemente en aquella recepción de White Hall, en que se mezclaba en la conversación cosas tan absurdas como los caballos y los «Roll» de San Petersburgo de propiedad añeja, con los posibles contratos de miles de libras.

(Seguirá)

¡Señora!

Su belleza tendrá mayor realce y podrá ser mejor admirada si adquiere nuestra revista de modas.- Sentido práctico y elegancia.- Buen gusto y exquisita presentación. - Todo lo hallará en nuestro figurín

La Mode de París

Precio del ejemplar, 3 ptas. - Precio especial para nuestras lectoras 2'50

Los pedidos, acompañados de su importe en sellos de Correos o por Giro Postal, a PUBLICACIONES MUNDIAL, Barará, 15.-Apartado de Correos 925.-BARCELONA

SI AUN DUDA VD.

de que en el

Programa Verdaguer

se encuentran las
mejores producciones

de las manufacturas norteamericanas, alemanas e italianas, PIDA V. la lista completa de las obras maestras de la cinematografía mundial que aparecen detalladas precisando marcas, títulos y artistas, sin promesas ambiguas.



Ningún empresario o aficionado al cinematógrafo debe ignorar la enorme cantidad de series, dramas, comedias y material cómico que para la presente temporada tiene dispuesta la

CINEMATOGRAFICA VERDAGUER, S.A.

Calle Consejo de Ciento, número 290
Teléfono 969 - A - BARCELONA